
Editorial

“Puesto que la finalidad primordial que persigue la Compañía es ayudarse a sí misma y ayudar a los demás a conseguir el último fin para el que fuimos creados: además del ejemplo de la vida, es necesaria la doctrina, el acopio de letras, los métodos para usarlas de modo que conduzcan a un mayor conocimiento y servicio de Dios Nuestro Creador y Señor. Para eso la Compañía toma bajo su responsabilidad Colegios y Universidades” (*San Ignacio de Loyola, Constituciones de la Compañía de Jesús*, 307).

El valor decisivo de la Universidad en orden a construir el proyecto humano y social de acuerdo con los planes de Dios “Nuestro Creador y Señor”, no lo dedujo Ignacio de abstractos principios de razón. Lo experimentó él mismo en su vida universitaria de Salamanca y de París, ambiente en el que gestó la idea de una Compañía dedicada a los más significativos servicios apostólicos para la mayor gloria de Dios y provecho del prójimo.

La práctica universitaria de la Iglesia en todas las latitudes, sus documentos y enseñanzas antiguas y recientes señalan con insistencia la capital importancia de la Universidad y, en nuestro medio latinoamericano, la pertenencia íntima de la Universidad al diseño de evangelización de nuestro continente: “De ahí la atención que todos debemos dar al ambiente intelectual y universitario. Se puede decir que se trata de una

opción clave y funcional de la evangelización, porque de lo contrario, perdería un lugar decisivo para iluminar los cambios de estructuras" (*Puebla* 1055).

* * * * *

La Universidad Javeriana se inscribe, pues, en las perspectivas evangelizadoras típicamente eclesiales, como uno más entre los múltiples centros universitarios que pretenden "promover una cultura integral capaz de formar personas que sobresalgan por sus profundos conocimientos científicos y humanísticos; por su testimonio de fe ante el mundo; por su sincera práctica de la moral cristiana, y por su compromiso en la creación de una nueva América Latina más justa y más fraterna" (*Puebla* 1060).

Fundada en el lejano 1622 como la cuarta Universidad más antigua de América.

Suspendida por la expulsión de todos los jesuitas de los dominios españoles (1767).

Suprimida con toda la Compañía de Jesús por la Sede Apostólica (1773).

Interrumpida dos veces más por nuevas expulsiones de todos los jesuitas del territorio colombiano (1850 y 1863).

Restaurada el 1o. de octubre de 1930. Hace precisamente cincuenta años.

En el seno de esa institución universitaria, la Facultad de Teología no ha ocupado el puesto que le corresponde dentro de una Universidad Católica y Pontificia. En la colonial Universidad Javeriana la Facultad de Teología nació ligada al Colegio—Seminario de San Bartolomé; en la Universidad Javeriana restaurada, la Facultad de Teología se ha fortificado ligada al Colegio Máximo de la Compañía de Jesús. Solo hoy la Universidad comienza a ceñirse al ideal de San Ignacio en sus Constituciones:

"Siendo la finalidad de la Compañía y de los estudios el ayudar al prójimo al conocimiento, amor de Dios, y salvación eterna, el medio más adecuado es la Facultad de Teología y en ella se debe insistir particularmente en las Universidades

de la Compañía" (*San Ignacio de Loyola, Constituciones de la Compañía de Jesús, 446*).

* * * * *

En el cincuentenario de su restablecimiento, la Facultad de Teología quiere rendir homenaje a la madre fecunda, y lo hace con la presente entrega de su Revista THEOLOGICA XAVERIANA.

El homenaje que desde estas páginas se tributa a la Universidad Javeriana consiste en invitarla a repensar críticamente sus estructuras, su misión, su eficaz colaboración para la transformación de la sociedad colombiana, su real proyección cristiana y evangelizadora, su nivel científico y de servicios, su apertura hacia la gran masa popular y hacia los problemas reales y concretos de nuestro medio.

La intención que a todos nos mueve desde la Facultad de Teología es que nuestra Universidad Javeriana asuma plenamente la responsabilidad de hacerse un centro de comunión y de participación real del cristianismo, de la ciencia, de la cultura, del humanismo, de la justicia en pro de una Colombia más justa, igualitaria y fraterna.